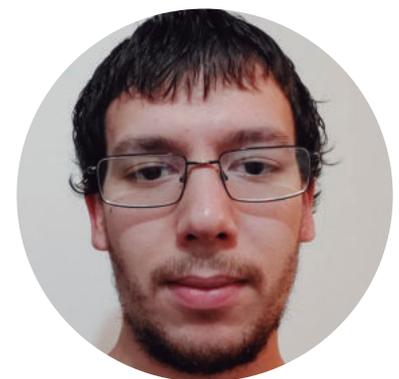


## RESEÑA DE LIBRO

# ESPEJO SIN HÉROES. PERSONAJES MARGINALES EN LA LITERATURA MEDIEVAL

A través de un conjunto de capítulos, el libro *Espejo sin héroes. Personajes marginales en la literatura medieval* propone un análisis de personajes “marginales” que aparecen en determinadas obras medievales de los siglos XII, XIII y XIV. Para ello, se parte de la definición de Nilda Guglielmi (*Marginalidad en la Edad Media*, 1998) sobre la marginalidad, término con el cual se pretende dar cuenta de aquellos personajes que, aunque pertenezcan o participen en un cuerpo social, no se encuentran identificados, en su totalidad, con las pautas establecidas por los grupos hegemónicos. Dicho de otra manera, son aceptados de manera parcial.

Con este estudio los autores analizan algunos de estos personajes marginales (como las mujeres o los judíos) y las características que los grupos dominantes les atribuyen para resaltar su condición de “otredad” y la finalidad que hay en cada construcción por parte de los círculos dominantes.



**Simón German Massa  
Silva**

*Facultad de Ciencias Humanas,  
Universidad Nacional de  
La Pampa*

simon\_massa\_95@hotmail.com

En el primer capítulo, con el fin de ofrecer algunas herramientas conceptuales para el tratamiento de las problemáticas que trata el libro, Carmen Cantera se adentra en el proceso de construcción de la otredad. Para ello, utiliza un abordaje histórico y distintos ejemplos que van desde la conquista de América en el siglo XV, pasando por el gobierno rosista, la formación del Estado Argentino en el XIX y el conflicto entre peronismo y antiperonismo, hasta llegar a la década de los años setenta. La importancia de los ejemplos radica en la idea de complementar, desde una visión histórica de largo plazo del proceso de configuración de otredades, con hechos y actores posteriores en el tiempo a los que se analizan en los textos medievales. En efecto, a través de ellos, se da cuenta de las distintas formas que adquiere la alteridad a lo largo de la historia y de que, por lo tanto, las categorías no son estáticas, sino que están en constante cambio de acuerdo al contexto cultural, social y político. A su vez, se muestra cómo se modifican los discursos, los símbolos y las prácticas que permiten la construcción de ese “otro”.

Lidia Raquel Miranda es la responsable de los capítulos 2, 5 y 6. En el primero de ellos, la autora trabaja el *Poema del Mio Cid y los Milagros de Nuestra Señora*. Con el examen de estas fuentes se concentra en la construcción del “otro” que se



**Espejo sin héroes.  
Personajes marginales en  
la literatura medieval**

Lidia Raquel Miranda (ed.)

ISBN: 9789508634085

Santa Rosa, EdUNLPam

Argentina, 2020

130 páginas

hace en torno a los judíos. Considera que la cuestión religiosa solo era un elemento más y no el imperante entre los que se tenían en cuenta para categorizar como “otros” a los miembros de este grupo. En esa construcción de la otredad también influían otras condiciones como, por ejemplo, la económica. A través de ello, se erigen dos figuras del judío: por un lado, una ridiculizada, con el fin de exaltar los valores del héroe (Rodrigo Díaz de Vivar) en el *Poema del Mio Cid*, y, por el otro, en los *Milagros de Nuestra Señora*, una demonizada.

Por su parte, en los capítulos 5 y 6, través del análisis de secciones del *Libro de Buen Amor* y *El Conde Lucanor*, respectivamente, Miranda analiza la representación que se hace de la mujer, la cual, en una sociedad masculina dominante como la medieval, es relegada a una posición inferior a la del hombre.

Para el capítulo 5, toma como fuentes tres episodios del *Libro de Buen Amor*, redactado en el siglo XIV. Las descripciones que la obra ofrece de la mujer consolidan la estética femenina de los siglos XIII-XIV. De su análisis se desprende que existen dos espacios opuestos: el masculino y el femenino. No obstante, este último no es homogéneo, y está dividido en dos partes: uno corresponde a la vida en la ciudad, donde las mujeres están bajo un orden social liderado por los hombres y en el que

quedan al margen o son representadas en un segundo plano. Por el contrario, el otro espacio es el de la sierra, fuera del ámbito urbano, donde las mujeres escapan a los cánones impuestos por los hombres y, por lo tanto, no pueden controlarlas. Esto hace que las reglas de cortejo típicas del ámbito urbano masculino ya no sirvan o no se puedan desarrollar como tales. Así, el *Libro de Buen Amor*, elaborado desde una óptica masculina, presenta a las mujeres y sus ámbitos como un “otro” y, a su vez, un espacio que puede ser dominado.

En el capítulo 6, la autora se ocupa del estudio del libro *El Conde Lucanor*. Este libro del siglo XIV pretende, a través de una serie de ejemplos, transmitir enseñanzas morales. Como en los otros capítulos, la mujer cumple la función de un “otro”, con cualidades opuestas y negativas a las de los hombres. De esta manera, uno de los temas que se trabaja en el libro son las relaciones matrimoniales, con las cuales, a raíz de los roles masculino y femenino en la alianza conyugal, se resaltan las cualidades positivas de los hombres. El paralelismo con el *Libro de Buen Amor*, como señala la autora, es evidente. No obstante, la representación de las mujeres en el *Libro de Buen Amor* remite al espacio del amor, mientras que *El Conde Lucanor* hace referencia a las relaciones sociales en el seno de las jerarquías estamentales.

“ASÍ, EL LIBRO DE BUEN AMOR, ELABORADO DESDE UNA ÓPTICA MASCULINA, PRESENTA A LAS MUJERES Y SUS ÁMBITOS COMO UN “OTRO” Y, A SU VEZ, UN ESPACIO QUE PUEDE SER DOMINADO.”

En el capítulo 3, Juan Cruz López Rasch aborda una fuente poco analizada de manera sistemática, *La Crónica de la población de Ávila*, redactada por un caballero villano a mediados del siglo XIII. Con su análisis, el autor de este capítulo explica cuáles eran las intenciones que subyacían a la redacción de la crónica (exaltar los valores heroicos de los *milites* y que estos ganaran prestigio), e identifica hacia quién estaba destinada la obra (la elite feudal, en general, y el rey, en particular). Además, da cuenta de la representación discursiva que realiza la crónica con respecto a los musulmanes, quienes constituirían un “otro” temible y abominable y que constituyen una amenaza militar. En esta situación, el “otro” debe su posición no solo a sus características religiosas, sino también a la amenaza geopolítica que supuestamente representa, y al interés que tiene el cronista en justificar el rol de los caballeros en ese espacio de frontera. A su vez, en sintonía con lo que luego se analiza en los capítulos 5 y 6, interpreta cómo en la crónica es representada la mujer. Esta aparece como un personaje lujurioso y pecaminoso que permite contrastar y resaltar ciertas cualidades de los caballeros villanos, como la honra, lo cual es uno de los objetivos de la obra.

En el capítulo 4, David Rodríguez Chaves analiza una serie de obras islandesas e inglesas.

Las sagas islandesas poseen la particularidad de que los hechos que narran no son los del tiempo que se redactan. Es decir, narran hechos del siglo X u XI, pero fueron redactadas en el XIII, XIV o XV. Con ellas, se focaliza en el estudio de la representación y construcción del “otro” en torno a los *outlaws* o forajidos de estas tierras en la literatura y en la sociedad medieval. La particularidad de estos personajes reside, como se sostiene en el capítulo, en permanecer en una posición de liminalidad, es decir, de transición. De tal manera, al estar en dicha posición, no se encuentran dentro de un grupo social pero tampoco están fuera de él, son indefinibles. Por ello están en peligro debido a que no poseen la protección del grupo, y a su vez son peligrosos porque no pueden ser sancionados por la sociedad. No obstante, los roles que adquirirían los *outlaws* no siempre eran negativos, puesto que se los podía representar como defensores del pueblo, como demuestran algunos episodios de las obras analizadas en el capítulo.

El libro de texto para estudiantes universitarios *Espejo sin héroes. Personajes marginales en la literatura medieval* permite pensar que la construcción de la identidad y, por lo tanto, del “otro”, es un problema que se ha dado a lo largo de la historia. Como lo demuestra el análisis realizado por los autores en el volumen, esta construcción

“EL LIBRO DE TEXTO PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS ESPEJO SIN HÉROES. PERSONAJES MARGINALES EN LA LITERATURA MEDIEVAL PERMITE PENSAR QUE LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD Y, POR LO TANTO, DEL “OTRO”, ES UN PROBLEMA QUE SE HA DADO A LO LARGO DE LA HISTORIA.”

se ha efectuado en el devenir histórico a través de distintas formas y recursos, como por ejemplo, las obras literarias estudiadas en cada capítulo. A su vez, el libro posee la particularidad de que aborda la problemática de la otredad tanto desde una perspectiva literaria como histórica, y a través de una diversidad de casos y fuentes, lo cual enriquece aún más el análisis ya que aporta herramientas de comprensión que, en óptica interdisciplinaria, resultan de utilidad para la formación de estudiantes de Literatura y de Historia.